

UNA MANO *Amiga*



Bienvenidos a *Una mano amiga*, una revista cristiana cuyo propósito es servir a tu comunidad. Nuestra meta es ofrecer soluciones bíblicas para los problemas que nuestra sociedad enfrenta hoy.



Publicación #13

Sección para jóvenes

La causa por la cual vale morir 5

Contenido:

¿Qué dice la Biblia? 3

El hogar cristiano 7

La Biblia frente a la ciencia 10

El mundo de hoy 13

Hecho a mano

Parece que el eslogan “hecho a mano” vende mejor un producto; que de alguna manera incrementa su valor. Tal vez, ya que vivimos en una época en que la producción es altamente mecanizada, pensamos que un método antiguo y más lento puede ser mejor.

¡Con la consigna “hecho a mano” intentan impresionarnos! Hace poco vi una propaganda que ofrecía bistec cortado a mano. ¿Acaso eso le dará un mejor sabor? ¿No es que de ambas maneras es cortado con una herramienta afilada de acero? Y, ¿qué de los batidos preparados a mano? Estoy seguro de que son deliciosos, pero me imagino que se elaboran con los mismos ingredientes. Hoy día se habla del café preparado a mano, pero ¿cómo lo harán? ¿Será que contribuye a su sabor? ¿Acaso quiero

que manoseen mi café? Tal vez no significa que lo tocan con las manos, así que no me preocupo por eso, especialmente dado que yo tomo té. A mí no me importa si cortan, recogen y empacan el té verde con maquinaria. Probablemente no lo procesan así; tal vez es uno de los cultivos que se corta a mano.

Pero existe algo que es único, originalmente hecho a mano con un propósito especial. Somos tú y yo, la raza humana.

En la historia de la creación en Génesis, Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26). “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). La mujer también fue creada en una manera muy especial. Mientras el hombre dormía profundamente, Dios sacó una de sus costillas y formó a la mujer. ¡Adán quedó maravillado! “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne”.

Dios amó lo que había creado, aún después de que la humanidad se apartó de él por la desobediencia. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Jesús también nos amó. “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). Y luego prometió, “Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:3).

Para Dios, cada persona es de calidad “hecha a mano” y nos ofrece esa calidad por la eternidad. ¡Estoy impresionado!

—Clay Zimmerman

Una mano amiga:

Publicado trimestralmente

¿Te interesa responder a algunos de los artículos?

Envía tus pensamientos y comentarios a:

Roger Berry, Editor

2256 West Dry River Rd.

Dayton, Virginia 22821

EE.UU.

Traducido de *Reaching Out* al español por: Maná Digital

Publicación #13 (Corresponde al #93 en inglés)

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera ©

1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988

Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Editor: Roger L. Berry

Directiva: Joe Weirich, Wayne Miller, James Yoder, Clay Zimmerman

Escrtores: Marlin Kreider, Elvin Stauffer, Clay Zimmerman, Roger L. Berry

Revisores: Glenn Kilmel, Lewi Graber



¿QUE DICE LA BIBLIA?

-Stephen Groff

Comprendamos el incomprendible amor de Dios

El estudio de la Biblia puede ser semejante a la experiencia de un explorador. Cuando descubre una nueva montaña cuya cumbre está ocultada por nubes, es posible que comience con explorar su base, buscando nacientes y ríos o tomando registro de la flora y fauna. La inmensidad completa de la montaña es incomprendible, pero la inspiración de explorar una porción es atractiva. Explorar el amor de Dios es una experiencia semejante. Es demasiado extenso como para entenderlo todo durante la vida, sin embargo, la idea de explorarlo es atractiva.

El apóstol Pablo oró que pudiéramos comprender este amor “que excede a todo conocimiento” (Efesios 3:14-21). Se arrodilló, hizo su petición y concluyó su oración con una doxología. Consideremos el amor de Dios según se menciona en esta oración.

El amor de Dios tiene dimensiones que no podemos medir. Conocemos los objetos de tres dimensiones. Multiplicamos la longitud por la anchura y luego por la altura para calcular el volumen. Al describir el amor de Dios, Pablo cita cuatro dimensiones. ¿Cómo podemos comprender la cuarta dimensión?

Algunos materiales son clasificados según sus cualidades. Por ejemplo, se clasifica la roca

según su dureza. La arenisca, el mármol, el granito y el diamante son registrados como rocas cada vez más duras. Quizás la cuarta dimensión describe una cualidad del amor de Dios, el cual es superlativo en pureza, duración e igualdad. El hombre puede sentir cariño hacia un animal, amar a su esposa y ejercer el amor cristiano hacia los hermanos y Dios. Sin embargo, el amor de Dios posee una calidad que sobrepasa todo grado de amor humano.

El amor de Dios es insuperable en su intensidad. La intensidad de la luz varía mucho, desde la luz química de la luciérnaga hasta el resplandor cegador del sol. ¿Cuán intenso es el amor de Dios? “Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo” (2 Corintios 4:6). Parte de la luz gloriosa de Dios la sentimos en el calor de su amor penetrante. Somos iluminados por su amor. La intensidad del amor de Dios se manifestó en el sufrimiento y sacrificio de Cristo (Romanos 5:5-8; 1 Pedro 3:18).

Apreciamos aún más el amor de Dios cuando percibimos lo vil que éramos (Efesios 2:1-3). Estábamos muertos, sirviendo al enemigo de

Dios y, por el egoísmo, agradándonos a nosotros mismos. “Pero Dios” (Efesios 2:4), conociendo nuestra condición y sabiendo que muchos rechazarían la oferta de salvación, aun así nos amó y procedió con su plan de redención.

Cierta vez, al evaluar al hombre, el diablo dijo: “Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida” (Job 2:4). Por lo general el instinto del hombre es protegerse, pero Satanás no tenía completamente la razón; algunos hombres mueren por su fe. Cristo estuvo dispuesto a entregar su vida por una raza egoísta. ¡Qué amor tan intenso! “Porque fuerte es como la muerte el amor (...) Las muchas aguas no podrán apagar el amor” (Cantares 8:6-7).

El amor de Dios es preeminente en su permanencia. Guardamos como un especial tesoro relaciones antiguas, por ejemplo, amistades que desarrollamos a través de los años, ya sean compañeros de clases o de trabajo. Apreciamos el amor que nuestros padres nos extendieron aun antes de que naciéramos. A veces este amor falla por causa de malentendidos, cambio de intereses o la separación geográfica. ¿Será posible seguir experimentando este amor después de la muerte? El amor de Dios sobrepasa los límites del tiempo. El amor que Dios nos extendió desde antes de nuestro nacimiento nos rodeará durante toda la eternidad (Romanos 8:35-39).

Ahora bien, ¿cómo es el amor de cuatro dimensiones? Es infinito, es decir, sin límite. No puede ser reducido a una fórmula de la matemática, ni ser medido, ni ser comprendido por la mente humana. Estamos rodeados por el amor de Dios. Un poeta lo dijo así: "Si fuera tinta todo el mar, y todo el cielo un gran papel, y cada hombre un escritor y cada hoja un pincel, nunca podrían describir el gran amor de Dios".

El hecho de que Dios es eterno y existe por sí mismo hace que su amor no tenga principio ni fin. Su santidad nos dice que su amor es puro; su infinitud nos muestra que es infinito.

El amor de Dios se recibe por fe. ¿Cuáles son los pasos de fe que aparecen en la oración de Pablo que nos permiten escalar la cima del amor?

Debemos “ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu”. Necesitamos la vida que resulta del nuevo nacimiento además de la vitalidad del Espíritu Santo. Es un regalo de acuerdo con las riquezas de nuestro Rey. Sería una desgracia que un rey diera un regalo común. De igual manera, Dios da según su soberanía. Puede dar “más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”. Dios da fuerza suficiente para vencer al enemigo que se opone a la obra del amor de Dios.

Debemos permitir que “habite Cristo por la fe en [nuestros] corazones”. No queremos solamente una imagen de Cristo, queremos que el Espíritu de Cristo more en nosotros, el cual se recibe por fe. Jesús dijo: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23). A pesar de que Dios nos ama a todos y que la sangre de Jesús es suficiente para limpiar todo pecado, muy pocos conocen el amor de Dios. El amor fluye de Dios, pero el corazón duro del pecador no lo recibe. Cuando invitamos a Cristo a entrar en nuestro corazón, comenzamos a comprender el amor de Dios. Esto traerá estabilidad a nuestra vida. “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor” (1 Juan 4:18).

[continúa en la página 6](#)

SECCIÓN PARA JÓVENES

La causa por la cual vale morir

Los recientes atentados terroristas destacan hasta qué punto llega la gente en la defensa de una causa y en expresar el odio hacia otros.

Estos ataques suicidas han llevado terror al Medio Oriente y a muchos países alrededor del mundo. La mayoría de los terroristas son jóvenes; adhieren explosivos a sus cuerpos y se sitúan estratégicamente en lugares en donde se congrega una multitud. De repente, activan los explosivos, destruyéndose a sí mismos y causando la muerte a muchos de los que los rodean. Otros conducen vehículos contra multitudes con el fin de matar a muchos. Casi siempre, ellos también mueren.

Las organizaciones terroristas a menudo veneran a estos terroristas como héroes. De hecho, los padres y los profesores siembran el deseo de suicidarse por la causa. El padre del terrorista suicida que mató a veintiún personas e hirió a casi cien en una discoteca en Tel Aviv dijo: "Estoy contento y orgulloso de lo que hizo mi hijo. Sinceramente, le tengo un poco de envidia (...) Mi hijo ha cumplido los deseos del profeta [Mahoma]. ¡Se ha hecho héroe!"

En ciertas ocasiones los terroristas trabajan independientes, pero la mayoría de las veces están actuando bajo las órdenes del Estado Islámico u otros grupos extremistas. ¿Qué los motiva a dar su vida con el fin de aterrorizar y

matar? Muchas veces, las organizaciones terroristas enseñan a los niños de educación infantil y primaria a odiar. Hasta logran que estén dispuestos a entregar su vida por una causa. A cambio de su sacrificio, es posible que el joven reciba la promesa de que su familia recibirá una recompensa monetaria, que se publicará su foto en lugares importantes y que ganará un lugar especial en el cielo donde gozará placeres sin límites con vírgenes celestiales.

Tal excitación ha conducido a miles a adoptar una gran variedad de causas. Parece que el hombre posee un deseo ardiente para vivir, y hasta morir, por una causa. Busca algo que le dé sentido y satisfacción en la vida.

¿Quieres tú tener una causa por la cual vivir, una por la cual morir, que te dé propósito en la vida y que sea para el bien de otros? Considera vivir para Jesús, el hijo del Dios viviente, el Príncipe de Paz.

Jesús dijo: "Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque, ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y

Las personas parecen tener un deseo innato de vivir, y aun morir, por una causa.

perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (Mateo 16:25-26).

La única fuente de verdadera satisfacción, tanto ahora como en la vida venidera, se halla al conocer a Jesús como el Señor de tu vida. Vivir para él es una causa a la cual vale la pena entregarse. Cuando sigues sus enseñanzas, tu vida llevará amor, compasión y sanidad a la gente que te rodean, no violencia y destrucción. Querrás mostrar a la gente cómo vivir para Cristo. El cristianismo verdadero resalta la paz y el amor hacia los enemigos en vez de hacer la guerra o tomar venganza. Al seguir a Jesús, el Príncipe de Paz que enseñó a los creyentes a no vengarse del mal, demostrarás el amor en lugar del odio. Los cristianos verdaderos dejan la venganza en las manos de Dios, quien juzgará el pecado y la maldad de nuestro mundo. "No os vengéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber (...) No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" (Romanos 12:19-21).

Seguir al Príncipe de Paz significa que vivirás en paz con los de tu comunidad y hogar. Si te has involucrado en la violencia y los crímenes, la Biblia te enseña cómo encontrar el perdón y vivir en paz con todos los hombres. "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). Aun si estás atado por las drogas, el alcohol, el enojo o la codicia, podrás hallar la satisfacción duradera,

la libertad y una causa por la cual vale la pena vivir.

Encuentra esta libertad hoy. Sigue a Jesús, la causa por la cual vale vivir y por la cual, a fin de cuentas, valdrá morir. "Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9).

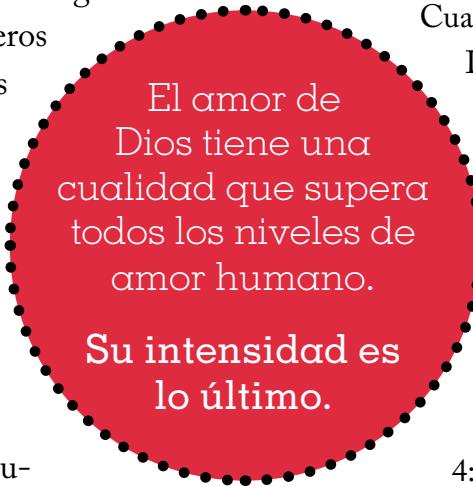
[continúa de la página 4](#)

Debemos estar "llenos de toda la plenitud de Dios". Nuestro corazón es como una esponja que cae al océano. La esponja se empapa con el agua, pero el océano siempre sigue lleno.

Cuando experimentamos el amor de Dios, nos llenamos, pero su amor no disminuye. Cuando nos vaciamos del amor a nosotros mismos, su amor nos santifica, nos perfeciona y nos llena. Queremos despojarnos del amor propio y empaparnos con el amor de Dios para que "crezcamos en todo en aquél que es la cabeza" (Efesios 4:13-15).

Debemos testificar, "A él sea gloria". Todos los que hemos sido bendecidos por el amor de Dios tenemos el deber de devolverle a Dios toda la gloria. Y al llegar a la cima del mundo venidero, habrán desaparecido las nubes. Seremos "capaces de comprender con todos los santos" las dimensiones de la gracia y glorificaremos a Dios "por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén".

**Tomado de *The Eastern Mennonite Testimony*,
Usado con permiso de *The Eastern Mennonite Publications***



El amor de
Dios tiene una
cualidad que supera
todos los niveles de
amor humano.

Su intensidad es
lo último.



EL HOGAR CRISTIANO

-Marlin Kreider

Cómo enseñar la administración del dinero y los valores materiales

En estos artículos acerca del hogar cristiano, hemos estado enfocando la importancia de adoptar los valores espirituales y morales. Promovemos valores bíblicos que harmonizan con la vida y las enseñanzas de Cristo. Una vida, un hogar, una iglesia o una nación que carece de los valores espirituales y morales se destruirá a sí mismo con el paso de tiempo. Así que, todos necesitamos tener valores: normas del bien y del mal. Necesitamos tener convicciones que defendemos y practicamos.

Consideremos ahora la necesidad de que el hogar enseñe y sea ejemplo de los valores económicos correctos. Existe el peligro sutil de sobrevalorar y confiar en el dinero y depender demasiado de lo temporal. También existe el peligro de llegar a ser descuidado, irresponsable y derrochador. Como resultado del deterioro del hogar hoy día, muchos niños crecen con muy poca enseñanza acerca de la administración del dinero y de la mayordomía responsable de los bienes materiales.

Vivimos en un mundo del crédito fácil. Los anuncios gritan: “¿Sin crédito? ¿Mal crédito? No hay problema. Nosotros te financiamos”. Alquileres con opción a compra y otras promociones animan a comprar bienes con altas tasas de interés que en muchos casos lleva a las personas a la esclavitud financiera. En los Estados Unidos, los basureros dan testimonio de una sociedad adinerada y derrochadora. Este ambiente económico

disoluto milita contra el buen manejo del dinero y de los bienes materiales. Así que, consideremos lo que dice la Biblia, junto con algunos principios que nos dirigen por el camino correcto.

Dios es dueño de todo

“De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan” (Salmo 24:1). Dios es el creador y sustentador de todas las cosas.

Todo procede de él y le pertenece. Satanás ha llegado como impostor y solicita la colaboración del hombre en robar, matar y destruir (Juan 10:10). Por esa razón existe el pecado y toda clase de maldad en este mundo. Satanás ha tomado lo que Dios hizo bueno, puro y honorable y lo ha empleado para mal, abusando y corrompiéndolo. Esto ha conducido a la creación de Dios hacia la esclavitud, la vergüenza y la depravación.

La respuesta a los problemas de hoy es volver a reconocer que Dios es el Creador, Salvador y Señor de nuestra vida y pertenencias. Mateo 6:33 lo dice bien: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”. Este versículo pone los bienes materiales en la perspectiva correcta.

El hombre es mayordomo de los recursos de Dios

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen (...) y señoree (...) en toda la tierra.

(...) Y creó Dios al hombre a su imagen; (...) varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:26-28).

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Génesis 2:15). Estas Escrituras declaran claramente el diseño del omnisciente Dios: que el hombre sea mayordomo del maravilloso mundo que creó.

El Nuevo Testamento dice: “Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel” (1 Corintios 4:2). La palabra “fiel” en este contexto significa “confiable”. En Cristo Jesús, el hombre puede ser restaurado como mayordomo fiel de los recursos de Dios, tanto en lo material como en lo espiritual.

La mayor parte del énfasis ecológico en la política de hoy es humanista. Se enfoca en el hombre, la tierra y el culto a la creación (Romanos 1:25). Este énfasis produce un sistema de valores equivocados. Un ejemplo de esto es elevar a todos los seres vivos, principalmente a los animales, a un valor igual al de la vida humana. El llamado “¡Salva las aves (o los animales)! a todo costo, mientras abortan a los bebés, demuestra claramente los valores torcidos.

El cristianismo verdadero se interesa por conservar y administrar bien los recursos creados por Dios. Lo hacemos por amor, reverencia, adoración y servicio para la gloria de nuestro gran Dios, ante quien algún día daremos cuenta. Como mayordomos de los recursos de Dios, deseamos ser buenos ejemplos de valores bíblicos.

Dios requiere la responsabilidad personal y la redición de cuentas

Al enseñar los valores de lo material, debemos

recordar que daremos cuenta por la manera en que administramos lo que Dios ha permitido que poseamos en esta vida terrenal. Debemos recordar que todo es de Dios, sea el dinero, el vehículo, la granja, el negocio, etcétera.

La parábola (una historia terrenal con significado celestial) de Jesús en Mateo 25:14-30 enseña claramente que somos responsables por los bienes y dones que se nos han encomendado y que tendremos que rendir cuentas por ellos. Es necesario abrazar esta verdad si queremos vivir bien en lo personal y contribuir al bienestar de los demás seres humanos. Una sociedad irresponsable que no tiene que dar cuenta a nadie es peligrosa y se corromperá desde lo interior. Estas personas, como el terrorista suicida engañado, han abandonado todo respeto para Dios, para sí mismos y para los demás.

Nuestra sociedad necesita volver a los valores de la responsabilidad personal. La iglesia y el hogar cristiano deben proveer el ejemplo.

Puntos prácticos para el hogar

Considera algunos puntos prácticos para enseñar en el hogar el valor de lo material y su uso correcto.

**Enseña a tus hijos a
DISFRUTAR EL
TRABAJO
arduo y esforzarse
por el dinero que adquieran.**

Si tus hijos reciben regalos de dinero de algún familiar o amigo por ser su cumpleaños, no permitas que lo gasten todo en sí mismos. Enséñales la bendición de dar a una causa digna y de ayudar a los necesitados. Además, abre una cuenta de

ahorros y enseña a tus hijos a ahorrar una parte de lo que reciben o ganan, desde una edad temprana. Enséñales a ahorrar hasta que tengan lo suficiente para comprar un objeto de valor.

Enseña a tus hijos a disfrutar el trabajo arduo y a ganarse lo que reciben. Cuando yo era niño, cazaba las ratas almizcleras con trampas y después vendía las pieles. Era necesario aguantar el agua fría del río para poner las trampas y luego madrugar cada mañana para recoger los animales que había atrapado. Fue una buena disciplina para este muchacho que ya trabajaba arduamente en la granja. Pero los ingresos me compraron, entre otras cosas, un guante de béisbol de calidad. Hasta la fecha tengo ese guante para que los nietos lo utilicen.

También enseña a tus hijos a valorar los juguetes y cuidarlos bien. Los triciclos, las bicicletas y otros juguetes deberán guardarse bajo techo en el lugar designado durante la noche o antes de una tormenta. Tal vez pueden compartirlos algún día con sus hijos o nietos.

Los niños deben saber que la comida viene de una granja en alguna parte del mundo y no solamente del supermercado local. Si es posible, siembra unas hortalizas con la familia. Permite que tus hijos aprendan lo que cuesta proveer buena comida para la mesa. El trabajo arduo y la bendición de sembrar, deshierbar, cosechar y luego alimentarse de la cosecha desarrolla el carácter del niño. Aun en el pueblo puedes cultivar unas pocas verduras en un lotecito de suelo o hasta en un florero en la ventana o en el corredor. Si tienes terreno suficiente, pudieras criar una res para la carne o cuidar unas gallinas que necesitan que alguien esté pendiente de sus necesidades todos los días. Estas podrían proveer huevos para el desayuno o carne para la cena con la familia, además de enseñar la responsabilidad.

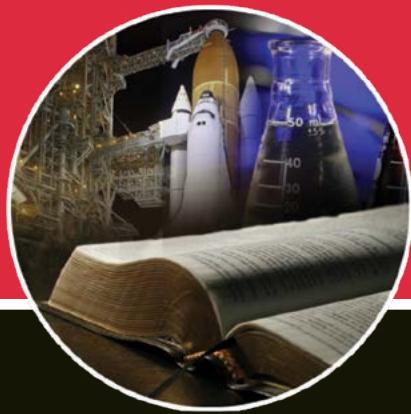
Quizás puedes equipar un pequeño taller

o banco de trabajo en alguna esquina para que tus hijos jueguen, reparen cosas o construyan algo útil. También es preciso enseñar a tus hijas el gozo de trabajar con esmero cuando cocinan, asean y cumplen los oficios de la casa. Las ideas mencionadas, y muchas más, son útiles en la crianza y formación del niño. La buena noticia es que no necesitas mucho dinero para realizar por lo menos algunas de ellas. Como padres piadosos, nuestra meta se expresa en el Salmo 144:12: “Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio”.

Cuando los jóvenes están llegando a la edad adulta y empeñan un empleo propio, los padres deben monitorear las finanzas de sus hijos para que no gasten innecesariamente el dinero en autos, teléfonos celulares, ropa y cosas semejantes. Causa mucho daño y se pierden muchos principios de la mayordomía cuando al joven se le permite gastar grandes cantidades de dinero antes de que haya abrazado los verdaderos valores espirituales y materiales. La Biblia dice que debemos ocuparnos “en buenas obras para los casos de necesidad” (Tito 3:14).

En conclusión, queremos enfatizar las maravillosas oportunidades, privilegios y recompensas que recibimos cuando vivimos y enseñamos a nuestros hijos estos valores. Lucas 16:10-11 nos dice que los valores de la mayordomía en lo espiritual y lo material están muy entrelazados. En 1 Timoteo 6:6-12 se nos enseña de los peligros de las riquezas y que “gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento”.

Los valores económicos pueden y deben ser enseñados en nuestro hogar en el siglo XXI. La Biblia y sus principios son eternos y han bendecido y enriquecido la vida de los que, por la gracia de Dios, han vivido según ellos. Tú puedes tener esta misma bendición hoy.



LA BIBLIA FRENTA A LA CIENCIA

-Elvin Stauffer

El hombre, ¿creación o descendiente?

“Y creó Dios al hombre a su imagen, (...) varón y hembra los creó” Génesis 1:27.

Hace poco limpiaba una fuente a la orilla del campo. Cuando levanté una piedra, el agua brotó del hueco y luego corrió unos treinta metros a un riachuelo. Vi un animalito retorciéndose en el agua turbulenta e intenté cazarlo, pero siempre se escapaba de mi mano. Al fin logré capturarlo en un vaso grande. Era una clase de salamandra grande que yo nunca había visto. Medía quince centímetros, tenía cuatro piernas cortas y era de color rosado salpicado con manchas negras por toda la parte superior.

Mi libro sobre reptiles y anfibios la identificó sencillamente como una salamandra roja. La llevé conmigo al taller para mostrársela a los compañeros y en la tarde la volví a su hábitat natural. Me quedé admirado de su capacidad de sacar oxígeno del agua y luego poder sacarlo del aire durante el día. Las maravillas de la creación de Dios no tienen número.

¿Son los anfibios nuestros antepasados?

También tuve que pensar en cómo mucha gente cree que los anfibios son nuestros antepasados distantes, remontando a una época en que los organismos biológicos por primera vez se arrastraron del mar a tierra firme. Hasta la fecha, los cuentos de la evolución han indoctrinado a varias generaciones de alumnos. Aun así, los evolucionistas muchas

veces se decepcionan al ver que las encuestas demuestran que mucha gente todavía cree en Dios como creador del universo y de la vida.

El artículo sobre los anfibios en la *World Book Encyclopedia* (Enciclopedia Mundial) presenta fotos de ranas y salamandras a la par de un anfibio creado de un fósil. Cuando consideramos tal información, siempre debemos separar los hechos verídicos de la teoría humana. El fósil que presentan, del esqueleto preservado en piedra, llamado *laberintodonte* es evidencia de que Dios creó tal animal el día sexto.

“Producza la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así” (Génesis 1:24).

La historia que los paleontólogos inventan es una imaginación que desean creer. El dibujo del anfibio “prehistórico” muestra al animal con su cola aún en el agua con el fin de demostrar un proceso evolucionario. Cuando Darwin escribió *El origen del hombre*, utilizaba la palabra “descender” para describir el supuesto acenso de los organismos vivos de amebas y baba del mar. Al pie de la foto dice: “Uno de los primeros anfibios”. Está justo debajo de fotos que muestran los cambios de la salamandra y del momento que la rana pierde su cola al cambiarse de renacuajo a adulto. Pero esto implica una mentira. La metamorfosis no requiere cambio genético. Dios redactó desde el principio el código genético de modo que así operan.

A simple vista, algunos fósiles de peces parecen ser fósiles de anfibios, pero Duane Gish demostró la diferencia importante entre los dos. Los peces tenían huesos livianos incrustados en carne. “En tetrápodos anfibios, los huesos pélvicos son grandes y bien pegados a la columna vertebral. Esta es la anatomía que necesita un animal para poder caminar, la cual está ausente en todos los peces vivos y fosilizados. No existen formas transicionales”.

A pesar de esto, un supuesto “fósil transicional” con aletas inferiores en apéndices carnosos, que supuestamente se había extinguido hace más de setenta millones de años, fue encontrado vivo cerca de la costa oriental de África. Unos pescadores atraparon al celacanto a una profundidad de 1,500 metros. La falta de evidencia de su existencia durante setenta millones de años demuestra la futilidad de confiar en el registro fósil. Es evidente que la cronología que el hombre supone y el proceso evolucionario son fraudulentos.

¿Qué dice la ciencia?

Cuando el registro fósil no pudo producir fósiles transicionales, los evolucionistas recurrieron a la ciencia. Pero también por medio de la ciencia, los evolucionistas son culpables de engañar y fabricar las evidencias.

“Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia” (1 Timoteo 6:20).

La ciencia falsa ya estaba presente al principio de la iglesia cristiana en la forma del gnosticismo (un supuesto conocimiento espiritual superior adquirido por la iluminación propia, limitado a la élite). Esto se dio como resultado de empaparse de la filosofía griega, y es una buena descripción de muchas creencias de la evolución de hoy día.

Uno de los diagramas que se utiliza al enseñar la evolución es la que demuestra las capas sedimentarias. Los dibujos en los textos escolares pretenden

mostrar estas capas según una secuencia de formas de vida que hallamos en ellas. Esta secuencia no se encuentra en ninguna parte del mundo, sino que fue creada por la imaginación de los evolucionistas. Comienza con la bacteria y los gusanos marinos abajo. Las capas continúan hacia arriba con los peces, luego los anfibios, los mamíferos y finalmente el hombre.

Existen algunos lugares en la tierra donde tres o cuatro capas pueden estar en orden, pero estas nada más son zonas ecológicas. La vida marina y los peces con conchas y otros organismos dentro de su ambiente estarían más abajo. Los anfibios y reptiles estarían más arriba, y los animales de tierra firme estarían más arriba aún. Existen cementerios grandes de fósiles en la tierra como el del Karoo en Sudáfrica. El hombre hubiera sido el más capaz de agarrarse de troncos y balsas hasta perecer en el diluvio descrito en la Biblia. También era más probable que este se pudriera en las aguas en lugar de ser enterrado y fosilizado.

“Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; (...) y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca” (Génesis 7:23).

Existen también lugares inmensos en donde las capas yacen en orden inverso. Los evolucionistas dicen que un movimiento tectónico colocó los animales más sencillos encima. La teoría evolucionista es muy fluida. Con una fe falsa, la gente se apega a una variedad de creencias.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca del mundo de Dios?

¿Qué nos enseña la ciencia verdadera? Podemos encontrar las evidencias cuando unimos la Palabra de Dios con su mundo. Hoy día se conoce mucho acerca del mundo microscópico: el ADN tan complejo y la fuerza atómica.

Los astrónomos también han logrado mirar lejos

y no han visto el fin del universo. El mundo microscópico y el mundo exterior son comparables en sus alcances ilimitados. “He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella” (Deuteronomio 10:14).

Siendo que Dios hizo el universo y todas las criaturas en él, cuando habla de ellos, siempre tiene razón. Muchos se sorprenderían al saber que, aún antes de que el hombre la entendiera, ya se podía leer de la información del ácido desoxirribonucleico (ADN) en acción en el Salmo 139. “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; (...) No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y **en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas** que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas”.

“En tu libro”. ¿Qué contienen los libros? ¡Información! Pero si esta información no está escrita en nuestro propio idioma, las letras no son más que manchas negras en hojas blancas, con poco significado. La información es un factor intangible que la evolución no puede explicar. No es ni redonda ni cuadrada ni blanca ni negra ni dura ni blanda, pero cuando el hombre asigna un significado a las manchas en el papel y aprendemos ese significado, nos pueden transmitir información.

Esta información la transmiten las cadenas del ADN en secuencias formadas por cuatro bases simples que están nombradas A, G, C y T. La información que contiene el ADN en los cromosomas, dentro de los núcleos de cada una de las más de diez billones de células que forman nuestro cuerpo, determina nuestras características físicas, funciones y programa de crecimiento. Cuando la creación fue maldita, comenzaron a acumularse los errores de duplicación (mutaciones) en el genoma. Hoy día los parientes cercanos no pueden casarse entre sí, porque los defectos se multiplicarían y producirían anomalías. La complejidad organizada del ADN es tal que una criatura puede perder una característica

(vaca sin cuernos), duplicarla (una quinta pata, seis dedos), ser abortada o morir durante el parto.

Algunos de los faraones egipcios se casaron con sus hermanas y no entendieron por qué sus bebés morían. El famoso rey joven Tutankamón se casó con su media hermana. Dos de sus hijos nacieron muertos, y sus momias fueron sepultadas junto con él cuando murió a la edad de 18 años. Una vez vi los dos ataúdes pequeños junto con muchos muebles recubiertos de oro en Dallas, Texas, en una exhibición itinerante.

Las criaturas se forman a partir de la causa genética. Nada ocurre por la necesidad o el deseo por algo (por ejemplo, el cuello largo de la jirafa o las patas de la salamandra). Se ocuparían millones de genes organizados adicionales para que crezca una aleta, una pierna, un ala o siquiera una pluma detallada. La evidencia señala que Dios redactó perfectos los códigos genéticos en la creación. La corrupción comenzó cuando el hombre cayó en pecado y trajo la maldición sobre la creación.

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12).

Es obvio y científicamente correcto que veamos degeneración, pérdidas y extinción a nuestro alrededor (entropía) y no la evolución ascendente.

“Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados” (Salmo 102:25-26).

Recursos

La Biblia, la Palabra de Dios para nosotros

World Book Encyclopedia (La enciclopedia mundial)

Evolution: The challenge of the Fossil Record (La evolución: el reto del récord de fósiles), Duane Gish

Inside the Tomb of Tutankhamun (Dentro de la tumba de Tutankhamun), Jacqueline Morley y John James



EL MUNDO DE HOY

-Roger L. Berry

La paradoja de la tolerancia

En el año 1945, Karl Popper, filósofo europeo, definió lo que él llamó “La paradoja de la tolerancia”. Notó lo que sucede cuando una persona tolerante es antagonista a la intolerancia y llega a ser intolerante de los que él percibe ser intolerantes. Concluyó diciendo que la tolerancia ilimitada muchas veces conduce a la desaparición de la tolerancia verdadera.

**La política tiende a
REFORZAR EL CICLO
viciado de tolerancia
e intolerancia.**

El siglo XX es conocido por el énfasis en la tolerancia y por grupos que pedían tolerancia hacia su punto de vista y prácticas. Por ejemplo, ellos aseguraban que la tolerancia incluía extender libertad de culto a los grupos religiosos minoritarios. Sin embargo, estos grupos religiosos pueden ser percibidos como intolerantes, por lo menos en algunos aspectos. En el siglo XXI se ha cambiado el énfasis para incluir la tolerancia hacia las diferentes costumbres y estilos de vida que otros pueden desaprobar. Esto puede traer acusaciones de

intolerancia en contra de los que escogen vivir o pensar de manera diferente.

En el pasado, la tolerancia simplemente significaba tener paciencia o soportar a los que pensaban de manera distinta. Pero en los años recientes, ha llegado a significar que a las iglesias u organizaciones por poco se les prohíbe enseñar un punto de vista contrario, aún si no molestan a los que no creen de la misma manera.

Entonces, ¿qué debe pensar el cristiano respecto a esta paradoja de tolerancia? Muchos han tomado el camino político de tratar de implementar leyes que obligan a los que luchan por la causa de la tolerancia, a tolerar a los cristianos que tienen otro punto de vista. Algunos “cristianos” han llegado hasta el extremo de usar la violencia en contra de los que se les oponen. Esto puede llegar a ser un ciclo vicioso de intolerancia y resistencia.

El camino del cristiano es un camino de humildad y de paz que depende del Señor para convencer a los que no escogen su camino. “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad” (2 Timoteo 2:24-25). Ser contencioso significa hacer guerra, pelear o discutir.

El modo del cristiano de enfrentarse con la oposición es enseñar quietamente la verdad y vivirla, demostrando al mundo la paz y felicidad que recibimos cuando andamos en el camino de Dios. La coerción y fuerza política no pueden cambiar el corazón de la gente. Escoger la ruta política tiende a reforzar el ciclo vicioso de la tolerancia e intolerancia. Por supuesto, el cristiano no puede esperar que todo el mundo tome el camino de Dios ni que permita que Dios controle su vida. Pero sí podemos hacer una diferencia en nuestro ámbito de influencia.

Es posible que el cristiano sufra oposición o persecución por vivir las verdades de la Biblia. Jesús dijo: “Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos” (Mateo 5:11-12). Es posible que el cristiano sea encarcelado por mantenerse firme en sus convicciones en la vida personal, la familia y la iglesia. A pesar de esto, no debemos involucrarnos en la maldad o la violencia. La tolerancia de otros nunca significa que participaremos ni promoveremos de ninguna manera su pecado o desobediencia a Dios.

El cristiano debe ser consecuente en su posición en contra de los pecados de la sociedad. Por ejemplo, algunos cristianos se han mantenido firmes en contra del homosexualismo y la vida que promueve

el movimiento LGBT (lesbiana, gay, bisexual, transexual), pero han permitido otras formas de inmoralidad. La Biblia enseña con el mismo énfasis que las relaciones sexuales antes del matrimonio, el divorcio y segundas nupcias mientras vive el primer cónyuge son pecado. ¿Somos proactivos los cristianos en enseñar en contra del pecado de la pornografía? Jesús dijo: “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:28).

El cristiano debe obedecer el mandamiento de Jesús respecto a los que se nos oponen. Jesús dijo: “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mateo 5:44). Al pensar en los que son intolerantes hacia los cristianos y lo que representamos, ¿podemos testificar que les hemos mostrado el amor de Dios? ¿Les hemos bendecido, les hemos hablado amablemente, hemos mostrado benignidad al hablar de ellos? ¿Hemos hecho algún bien para ellos o cualquier otro? ¿Hemos orado por ellos porque nos preocupamos por su alma, los amamos y tenemos el deseo de verlos escoger el camino de Dios? El camino del amor los convencerá mucho más pronto que la resistencia y la fuerza política. Los cristianos nunca necesitamos caer en la trampa de la “paradoja de la tolerancia”.

Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen. MATEO 5:44

Cómo ser salvo

La salvación del pecado es un REGALO de Dios. La aceptas bajo la condición de que permitas que Cristo te libre de tu pecado y controle tu vida.

RECONOCE...

...que has quebrantado las leyes de Dios y no has logrado vivir según su voluntad.

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

CREE...

...que Dios te ama y te ofrece su misericordia por medio de la obra de salvación de su Hijo Jesucristo.

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

ACEPTE...

...la muerte y resurrección como la provisión de Dios para tu perdón. Da a conocer tu aceptación por medio de orar lo siguiente:

“Jesús, soy pecador. Te acepto como mi Salvador y el Señor de mi vida. Hazme un hijo obediente de Dios”.

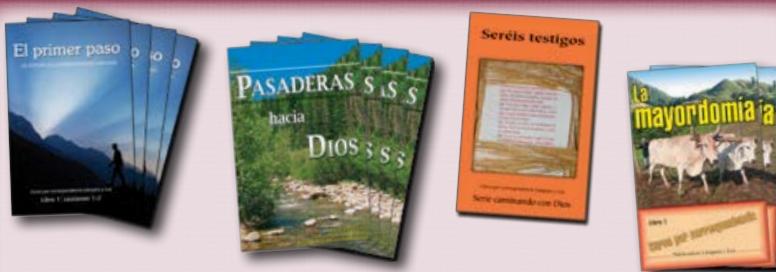
“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

VIVE...

...en vida nueva. Cuando la persona de verdad se convierte en hijo de Dios, cambia su modo de pensar, hablar y actuar.

“Como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva (...) No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia” (Romanos 6:4, 12-13).

CURSOS BÍBLICOS POR CORRESPONDENCIA



Quiero estudiar (marque sólo uno):

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> El primer paso (Un estudio del Evangelio de Juan) | <input type="checkbox"/> El ayuno (Cómo ayunar para la gloria de Dios) |
| <input type="checkbox"/> Pasaderas hacia Dios (Diez temas básicos del cristianismo) | <input type="checkbox"/> La adoración (¿Cómo quiere Dios que le adorremos?) |
| <input type="checkbox"/> Siete pasos de obediencia (Un estudio de 7 ordenanzas bíblicas) | <input type="checkbox"/> La entrega (Una entrega total a Dios trae libertad) |
| <input type="checkbox"/> En pos del Príncipe de paz (Estudios prácticos del amor pacífico) | <input type="checkbox"/> Su voluntad (Cómo hallar la voluntad de Dios para su vida) |
| <input type="checkbox"/> Peregrinos sobre la tierra (La vida apartada del mundo) | <input type="checkbox"/> La oración (Un estudio que resalta el poder de la oración) |
| <input type="checkbox"/> La mayordomía (Cómo administrar lo que Dios nos da) | <input type="checkbox"/> Estudia la Biblia (Elementos de estudio bíblico) |
| <input type="checkbox"/> Edificando hogares cristianos (Estudios sobre el hogar cristiano) | <input type="checkbox"/> Llevemos fruto (El fruto del Espíritu Santo) |
| <input type="checkbox"/> Recibiréis poder (Un estudio del libro de Hechos) | <input type="checkbox"/> Seréis testigos (Cómo ser un testigo eficaz) |
| <input type="checkbox"/> La fe por la cual vale morir (Vida y muerte de mártires cristianos) | <input type="checkbox"/> Su sabiduría (Lecciones tomadas de Proverbios) |
| | <input type="checkbox"/> Su dinero (Principios económicos para cristianos) |

Nombres: _____

Apellidos: _____

Dirección o domicilio: _____

Ciudad: _____ Estado o Provincia: _____

Código postal: _____ País: _____

Email: _____ Año de nacimiento: _____

hombre mujer soltero(a) casado(a) otro _____

Si ya es estudiante nuestro, favor escriba aquí su número de identificación: _____

Para inscribirse, llame al 505-632-3521 (EE.UU.)
o envíe esta hoja a: Publicadora Lámpara y Luz, 26 Road 5577, Farmington, NM 87401, EE.UU.
o envíe sus datos a: lamplight@emypeople.net



Publicadora
Lámpara y Luz



*Fíate de Jehová de todo tu corazón,
Y no te apoyes en tu propia prudencia.*

Proverbios 3:5



Información de contacto:

Sitio web: www.recursosanabaptistas.org
Correo electrónico: consultas@recursosanabaptistas.org